

EPISODIO 1: ENGAÑO – DAVID ORIÓN PENA

INT. CASA – HAARLEM, PAÍSES BAJOS

Deck está frente a la puerta principal, listo para salir. Hay una cierta melancolía en el aire. Tiene el móvil en la mano, grabando.

DECK

Todo ha cambiado después de ti. (Suspira) Cinco meses y tres días y comienzo a grabar hoy. (Suspira) Me voy. De una vez por todas. Hay tanto que quiero contarte, Sil... Puedo escuchar coches fuera. ¡Coches! No los echaba de menos, la verdad, son ataúdes sobre ruedas. No le veo el atractivo a una máquina con la que te puedes matar como te despistes. A ver que sí, que también puedes matar a alguien, pero con todas las cámaras de tráfico y las matrículas, es muy difícil que todo salga bien, que no dejes pruebas. Gracias, pero no. Tengo la bicicleta fuera, todo lo que necesito en la mochila y me voy ya. (Menos convencido) Me voy ya. Puedo aprovechar y contarte algo más sobre mí. Solo me has visto en mi peor y mi mejor momento, nunca a medias, en el claroscuro. El Deck de verdad. Siempre he creído que todas esas historias de cómo te cambia la vida cuando conoces a alguien especial y el mundo da un giro de 180° grados eran un engaño capitalista más. Ten a todo el mundo ocupado buscando a su otra mitad, su alma gemela o como lo quieras llamar, y nadie prestará atención a lo importante, a los gobiernos, al cambio climático, a los cuerpos que flotan en los canales a las tres de la mañana... Y lo peor es que verdaderamente funciona. No, lo peor es que he caído, Sil. Solo que nuestra historia no es de las que acaban en muros de Facebook, hilos de Twitter o películas yankis de gran presupuesto. De hecho, si tuviéramos que ser una película, sería francesa. Lenta, de poco diálogo, con mucha mirada. Si nuestra historia

fuera una película esta sería la primera escena. Pero nadie comenzaría con una confesión como la que te voy a hacer: Desearía no haberte conocido. Antes de que me encontraras yo era de verdad, pero ahora... ahora tengo que recoger las piezas.

Supongo que podemos ver en qué me has convertido, tengo todo un viaje por delante. Y no puedo cuestionarme lo que soy hoy en día sin hablar de ti, Sil.

Además así, cuando te encuentre, tendrás un audio por cada vez que he pensado en ti. Romántico, ¿no crees?(Sonríe) Ay, Sil. Qué ganas tengo de matarte.

Property of David Orión Pena

EPISODE 1: SCAM – DAVID ORIÓN PENA

1. INT. HOUSE – HAARLEM, NETHERLANDS

Deck is at the house's door, ready to leave. There's an eerie, melancholic feeling in the air. He has his phone out, recording.

DECK

Everything changed after you. (Sighs)
Five months and three days here, and
I choose today to hit the record
button. (Sighs) I am leaving today.
Finally. There's so much I want to
tell you, Sil... (Pause) There are
cars outside. Cars! I didn't miss
those big metal caskets, you know, I
never saw the appeal of a machine
that can get you killed so easily.
Yes, you can run over and murder
someone with a car, but with street
cameras and license plates, it's
meant to be a messy job. No thanks.
And yes, before you ask yourself, I
can drive and I have a license, but
I'd rather threaten someone to drive
me around before sitting behind a
steering wheel. My bike's waiting for
me outside, I have everything I need;
I'm leaving today. (Less convinced)
I'm leaving today.

But I could use the time and tell you more
about me. After all, you have only seen me
at my worst and best, but no in between,
no real-Deck. I've always believed that
all those romantic stories, where you meet
that special someone and the world just
changes, are just another capitalist scam.
Have everyone busy looking for their other
half, their soulmate or whatever you want
to call it, and no one will pay attention
to what's important: to our governments,
to climate change, to the bodies floating
in the canals at three am... The worst
part? It works. It truly works. But no,

what's worse is that now I'm one of them, Sil. I'm in the scam now. But our story is not one meant for Facebook walls, Twitter threads or big budget yankee Hollywood movies. In fact, if we were to be a movie, it'd be French. Slow, not much dialogue, lots of intense staring. And in a movie, this would be the first scene. But no one in their right mind would start a movie with the confession I have for you: I wished I've never met you. I used to be someone before knowing you, and now... I'm just picking up the pieces.

Maybe I can figure myself out in this trip. That's what road trips are for, aren't they? And I can't understand who I am now without talking about you, Sil.

This way, when I find you, you'll also have records of all the times I thought of you. Isn't that romantic? (Smiles) Ah Sil, I can't wait to kill you.

Property of David Orion Pena